

El aumento de muertes por cáncer de mama en Chile

BADIR CHAHUÁN MANZUR

Jefe Unidad de Cirugía Oncológica y Reconstructiva de Mama FALP

Era marzo de 2020 y una noticia sin precedentes conmocionó al mundo entero. El Covid-19 se tomó las calles que, poco a poco, comenzaron a quedar vacías, y las camas de clínicas y hospitales tuvieron que destinarse casi exclusivamente, al tratamiento de los pacientes infectados con el temible virus. Durante más de dos años dejamos de vernos los rostros completos, ahora cubiertos por mascarillas quirúrgicas, y nos olvidamos de saludar estrechando nuestras manos o cuerpos en un abrazo fraterno.

Muchas vidas se perdieron producto del Coronavirus y, también, muchas mujeres dejaron de acceder a sus controles regulares por el temor de acudir a los centros de salud, posponiendo sus mamografías y consultas médicas. Esto significó que, para muchas, el cáncer mamario fuera diagnosticado en etapas más avanzadas, en las que las

posibilidades de tratamiento y curación son menores. El acceso a la detección precoz se vio gravemente afectado, con el consiguiente incremento en los fallecimientos por esta enfermedad de esposas, madres, hijas y hermanas.

Es así como hoy el cáncer de mama es la principal causa de muerte oncológica en mujeres de Chile. De hecho, en 2023 hubo un 10,71% más de decesos por esta patología en comparación con 2022, alcanzando un total de 1.789 fallecidas el año pasado. Esta alarmante cifra se traduce en la pérdida de cinco mujeres al día en nuestro país, ¡cinco! El cáncer de mama no discrimina. Si bien tener antecedentes familiares aumenta el riesgo, la mayoría de las mujeres que desarrollan esta enfermedad no tienen un historial familiar. Por lo tanto, ninguna puede permitirse ignorar sus chequeos preventivos.

El autoexamen mensual -desde los 20 años- y la mamografía anual -a partir de los 40- pueden marcar la diferencia. No obstante, el autoexamen no detecta precozmente el cáncer de mama y solo se recomienda para que las mujeres aprendan a conocer su cuerpo y consulten ante algún hallazgo, pero no reemplaza por ningún motivo a la mamografía. Asimismo, también es fundamental un cambio en los hábitos de vida. Está comprobado que el consumo de tabaco, la ingesta excesiva de alcohol, el sedentarismo y las dietas ricas en grasas, son factores de riesgo que predisponen a este y muchos otros cánceres.

El futuro de nuestras mujeres está en nuestras manos. Que el miedo, la desinformación o las secuelas de una pandemia no sean excusas para descuidar su salud. Actuemos hoy, para salvar vidas mañana.